



Y NO SOLO ACUDIERON LAS LAGRIMAS Á SUS OJOS....

ocultar mi salvaje existencia en la soledad, en el más oscuro rincón, al abrigo de árboles gigantescos, impenetrables á la luz del sol y de los astros, y entre las tinieblas de una oscuridad más profunda que la de la noche! ¡Encubridme vosotros, pinos; tapadme ¡oh cedros! con vuestras innumerables ramas, donde jamás vuelva á ser visto!—Pero, no: en tan miserable estado, pensemos qué arbitrio será el mejor por de pronto para ocultar uno á los ojos de otro lo que nos causa mayor vergüenza, lo que más repugnante es á nuestra vista. Busquemos un árbol cuyas anchas y flexibles hojas unidas entre si y rodeadas á nuestra cintura, nos preserven de esta vergüenza, que en lo sucesivo ha de acompañarnos siempre, para que nó nos dé continuamente en rostro con nuestra impureza.»

Y practicando el consejo, internáronse ambos en lo más espeso del bosque, y eligieron al efecto la higuera; mas no la que nosotros apreciamos con este nombre y por su celebrado fruto, sino la conocida hoy entre los indios, en la costa de Malabar, ó en el Decan, de ramas tan anchas y dilatadas, que colgando hasta el suelo y prendiendo en él, como hijas que crecen al rededor de su madre, forman pilares, bóvedas y muros, dentro de los cuales resuena el eco; donde el pastor indio, huyendo del sol, busca la fresca sombra, y por entre los claros del ramaje vigila á su ganado mientras está pastando ¹.

Cogieron aquellas hojas, anchas como el escudo de una amazona, y con el arte que ya sabian, las juntaron y ciñeron á sus riñones: inútil precaucion, si así querian ocultar su crimen y librarse de la vergüenza que los acosaba. ¡Oh! ¡cuán menguado reparo, en comparacion de su primitiva y gloriosa desnudez! Tales halló en los últimos tiempos Colon á los americanos, cubiertos con una faja de plumas, desnudo lo restante del cuerpo, y viviendo como salvajes en sus islas y entre los bosques de sus playas.

Así disfrazados, y creyendo encubrir así parte de su vergüenza, mas no por eso más tranquilos ni consolados interiormente, se sentaron para desahogarse en llanto; y no solo acudieron las lágrimas á sus ojos, sino que se desencadenó una tempestad furiosa en el fondo de sus corazones; lucha de violentos afectos, de ira, odios, desconfianzas, sospechas y discordias, todos perturbando á la vez lo más íntimo de sus ánimos, en otro tiempo morada pacífica y apacible, y al presente

(1) Por la descripción que hace Milton de la *higuera*, tal como se conoce entre los indios, y con la advertencia de que no es la que nosotros distinguimos con este nombre, dicen los comentadores que alude al *plátano* ó al *nopal*, y alegan con tal motivo citas y descripciones de autores y viajeros antiguos y modernos que convienen en un todo con la idea que sugiere la lectura del texto.

llena de agitaciones y sobresalto. No les servia ya de guia la inteligencia, ni la voluntad se prestaba á sus persuasiones; eran esclavos del apetito sensual, que usurpándoles, á pesar de su inferioridad, la soberania de la razon, se alzaba con su dominio. En este estado de excitacion, torva la mirada y temblorosa la voz, dirigió de nuevo Adan la palabra á Evá:

«¡Oh! ¡Si hubieras dado oído á mis palabras, y permanecido á mi lado como te lo rogué, en la infausta hora que te asaltó el necio afán de vagar por esos campos, sugerido no sé por quién! Éramos hasta entónces dichosos; no nos veíamos, como ahora, imposibilitados de todo bien, infamados, desnudos, miserables... Que de hoy más nadie pretenda con frívolos pretextos poner á prueba su fidelidad: quien con tal empeño solicita verse en semejante trance, muy expuesto está á perecer en él.»

Y sentida Eva de esta reconvencion, le replicó: «¿Qué severidad de lenguaje estás empleando, Adan? ¿Á mi insensatez, ó al capricho de vagar por esos campos, como dices, atribuyes nuestro infortunio? ¿Quién sabe lo que hubiera acontecido áun estando tú presente, y lo que hubieras tú mismo hecho? Aquí, de igual suerte que allí, no hubieras sospechado la falacia de la Serpiente, al oírla hablar como hablaba, mucho más no mediando entre nosotros y ella motivo alguno de enemistad, ni temor de que quisiese hacerme mal, ó idease cómo perdersnos. ¡Que no debia separarme de tu lado! ¡Bueno seria yacer siempre inerte como una costilla inanimada! Siendo así, ¿por qué tú, que eres mi superior, no me prohibiste terminantemente el alejarme, dado que me exponia al riesgo que encareces tanto? Lèjos de contrariarme, no opusiste dificultad; no lo permitiste y lo aprobaste, despidiéndote de mi cariñosamente. Si te hubieras mantenido firme y resuelto en tu negativa, ni yo hubiera faltado á mi deber, ni tú ahora serias mi cómplice.»

Adan, irritado por vez primera: «¡Eva ingrata! exclamó: ¿Este es tu amor? ¿Así correspondes al mio, que has visto inalterable cuando tú estabas perdida, y yo á salvo aún? ¿No he podido yo vivir y gozar de inmortal ventura, sin arrosrar contigo la muerte voluntariamente? ¿Y me acusas de ser la causa de tu culpa, y crees que no fui bastante severo en lo que te permiti? ¿Qué más podia yo hacer? Te advertí, te aconsejé, te predije el riesgo á que te exponias, y que un enemigo oculto estaba acechando para tender sus lazos. Llevar más allá mi celo, hubiera sido violentarte, y emplear la violencia contra el que es libre, es

un proceder indigno. La confianza es la que te ha cegado, la seguridad que abrigabas ó de que no corrias peligro alguno, ó de que saldrías triunfante de cualquier empeño. Acaso yo erré tambien cuando admirando más de lo justo lo que me parecia en ti tan perfecto, imaginé que ningun mal se atreveria á llegar hasta ti. Bien pago mi error ahora, que se ha convertido en crimen. ¿Y tú eres mi acusadora? Este castigo merece quien por confiar demasiado en la excelencia de la mujer, la deja ejercer imperio; que contrariada, romperá el freno, y entregada á su albedrio, cuando algun daño le sobrevenga, su primer impulso será acusar al hombre de débil é indulgente.»

Asi pasaban infructuosamente el tiempo en mútuas reconvenciones; ninguno de los dos se culpaba á si propio, pareciendo interminables sus estériles altercados.